

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for Suscripción (Subscription), Anuncios (Advertisements), Hojas de defunción (Death notices), and Precios de suscripción (Subscription prices).

NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

CORREOS
General.—Llegada a la Administración, a las 11:20 de la mañana.

Servicio de caja, certificados y valores declarados.—De 10 a 11 mañana, de 12:30 a 2 tarde y de 3 a 4 tarde.

Tren de mercancías.—Sale de Santander a las 5:40 de la tarde. Muere en Bérceña.

Los trenes números 1 y 3 no admiten mercancías para el Astillero, Heras y Orejo, ni viajeros.

Cabezón a Santander.—Salidas a las 7:08 y 11:17 de la mañana, y a las 2:28 y 5:47 tarde.

Farmacia del Doctor Hontañón
HERNÁN CORTES, 2
Preparación de vendajes antisépticos de iodoformo, resorcina, lisol, diafterina, bicloruro de mercurio, ácido fénico, tímico, bórico, salicílico, etc., etc.

THAPSIA LE PERDRIE
UNICO VERDADERO

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA

Habana y Veracruz
Salidas el 22 de cada mes
El 22 de septiembre saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LA NAVARRE capitán Mr. Ducrot

EL RABIOSO DOLOR
DE
muelas cariadas
pone al hombre desfigurado, triste, meditando y, a veces, iracundo. La causa de todos estos males se destruye en un minuto y sin riesgo alguno usando el

SEGURO EL GRAN PURIFICADOR
ZARZAPARRILLA DE BRISTOL
CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES EFICAZ
ACTIVAS PILDORAS DE BRISTOL
VEGETALES AZUCARADAS
SEGURAS

Preparados oficinales
DE LA
Farmacia de M. Díez Solórzano
40, Blanca, 40, Santander
Glicerina depurativa iodurada. 5 pesetas frasco.

VERANO DE 1897
NOTA Y PRECIOS
de los selectos artículos de propiedad e importancia exclusiva de la casa ABRAHAM OTERO, San Francisco, num. 1
VINOS
Finos de exportación. El hectolitro. cje 100 a 300 pts.

Droguería general
Pérez del Molino y Compañía
Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas
Completísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nadir, Delta, Express, Kodak y otras, perfumaría, esponjas, cepillería, pinturas al óleo y acuarela sueltas y en lindísimos estuches, lienzos y cartones preparados, específicos nacionales y extranjeros, y aguas mineral-medicinales, siempre recientes, aceite de olivas puro refinado de Sevilla.

JARABE DE GIBERT
y Grajeas de Gibert
AFECCIONES SIFILITICAS
VICIOS DE LA SANGRE
Productos verdaderos fácilmente tolerados por el estómago y los intestinos.

Practicante
Se desea instruido y libre de quintas. Informarán farmacia de Gómez Gila, sucesor de Bezanilla, Santa Clara, 8, Santander. 6-5

GOTA LICOR DEL DR. LAVILLE
REUMATISMOS
Vale por 1 aparato
CUPÓN n.º 1
O. F. Timbre eléctrico.

SE VENDE
papel viejo

Vuelta al Mundo
viene consagrado a ALEMANIA y AUSTRIA.
Se visita el célebre
CASTILLO DE HEIDELBERG
LA CIUDAD DE FRANCFORT
LAS MÁRGENES DEL RHIN
COLOMA, HAMBURGO, BERLIN Y DRESDE, PRAGA, MUNICH Y VIENA
Estas fotografías reproducen con gran exactitud las bellezas y detalles de esas tan renombradas capitales.

El revés y el derecho
POR
AUGUSTO MAQUET
—Señor abate, murmuró, el servidor de Mr. de Chartres no puede tener nada que hacer con el servidor de Mr. de Contí: es un capitán en el cual me he propuesto no transigir.

—Y qué tengo yo que ver?
—Os interesará más su comisión cuando os diga que lleva la orden de arrestar a un culpable.
—Que le arreste.
—¡Oh! no, no; su misión es ante todo moral; por eso el rey le ha hecho acompañar de un eclesiástico para que éste intente convertir al criminal. El rey es bueno; todo pecador puede contar con su misericordia, y si el sacerdote puede despertar su contrición reparar de este modo la falta, el exento se retira; si por el contrario el pecador incorregible insiste, lo que no creo, y rehúsa la reparación exigida, entonces el exento obra y el conciliador desaparece.

—Acabará si consentís en casaros con Mlle. de Choin, repuso el abate dispuesto a tomar su revancha y a gozarse en la desesperación de su interlocutor.
—Ni con ella ni con nadie, y romperé los huesos a los que me vengan con semejante cuento, continuó Clermont apretando los puños.
Dabois con acento burlón repuso:
—Querido conde, creo que no os atreveréis a romper los huesos sagrados de Su Majestad, cuyas órdenes ejecutamos simplemente. El rey se propone vengar la moral ultrajada y elige a un exento, al que encarga se haga acompañar de un sacerdote; éste me elige a mí y aquí estoy: yo no os obligo a casaros con esa joven; si esa joven os desagrada, os digo sólo que elijáis entre ella y la Bastilla. Hé aquí todo: consentís en ser esposo legítimo de Mlle. Emilia de Choin? decid si ó no categóricamente y salís conmigo ó entra a buscaros mi compañero.

se cometen tales maldades; decidle que podría pasar sobre todos vosotros, pero que quiero mejor dar con el ejemplo de la docilidad publicada a un hecho que ha de arrojar toda la vergüenza sobre mis opresores; decidle que acepto la prisión, que las cadenas me parecerán leves, que la muerte misma, si me la quiere dar, será un favor, puesto que me impedirá ver las iniquidades de este reinado, que es una perpetua ofensa a Dios, desde el rey que abusa de su pueblo, hasta el pueblo harto débil para tolerar semejantes escándalos.
—Caballero, caballero, dijo el exento acercándose a Clermont, caídad por favor ó os perdéis. Tengo orden de consignar vuestras palabras en un proceso verbal.
—Dejad que se desahogue, repuso Dabois con fría sonrisa. El señor es dueño de no aceptar su matrimonio.
—Entonces será preciso prenderle, dijo el exento consultando a Dabois con la vista y haciendo una seña a sus dos inferiores.
Clermont se encogió de hombros y murmuró entre dientes:
—¡Oh! Fleurines, oh Didier! ya contaba con vuestros consuelos, pero sin duda no había aún sufrido bastante. La Bastilla será el complemento.

rasgo inaudito de generosidad llamándole. Ya se ve, los grandes suelen hacer tan poco caso de los pequeños... están tan acostumbrados a que se les bese la misma mano con que hieren!
A Dios gracias, para su dignidad, Clermont iba preso y no podía volver a Versailles.
—Mi querido Vaucelles, dijo al escudero, decid a la señora princesa que me es imposible obedecerla; que el rey me ha tomado por su cuenta, se ha encargado de alojarme, y parece que me envía a la Bastilla.
Dichas estas palabras, que cambiaron al escudero en una estatua de mármol, Clermont se dirigió a la silla de posta que habían traído para él por orden del rey, colocándose detrás los dos hombres armados; el exento, antes de subir con el prisionero, se dirigió al abate Dabois como para invitarle a subir primero.
—No, dijo lentamente el abate Dubois; yo no parto: nada espero ya de ese joven.
—¡El señor abate tiene algunas órdenes que dar!
—¡Si, escuchad bien: cuando llegues a París no des cuenta de nada de lo que acaba de pasar; yo me encargo de la redacción del proceso; tarda todo lo que puedas en llegar a la Bastilla; el rey se impacientará de no saber nada y te hará llamar; entonces me avisas; yo llegaré a las nueve a París, en el coche que pasa por aquí esta tarde, ¿me has comprendido?
La mirada inteligente del exento hubiera bastado a responder, pero sin embargo añadió:
—Estad tranquilo, señor abate; nadie antes que vos dará cuenta al rey de mi comisión.
Dabois le dio gracias por una sonrisa que revelaba una antigua familiaridad entre aquellos dos hombres, y volvió a la hostería